

SAN FRANCISCO DE ASÍS

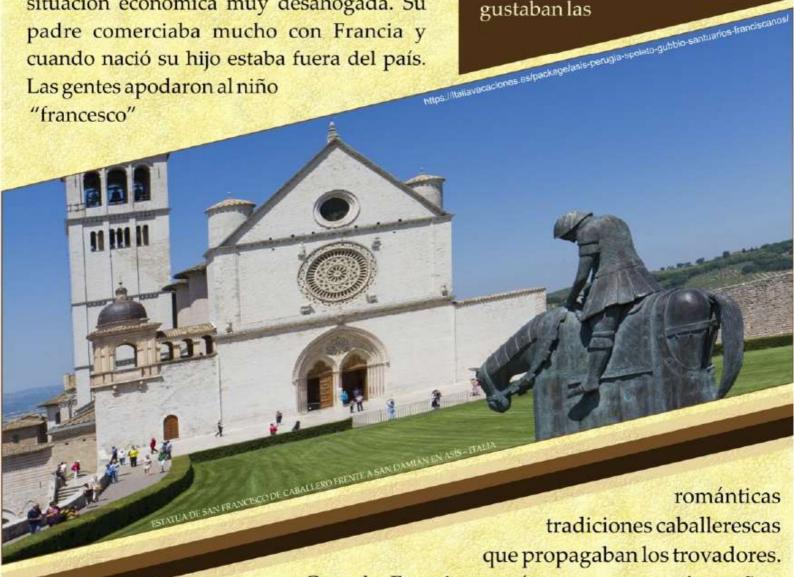
DE SAN FRANCISCO de Asís

San Francisco fue un santo que vivió tiempos difíciles de la Iglesia y la ayudó mucho. Renunció a su herencia dándole más importancia en su vida a los bienes espirituales que a los materiales.

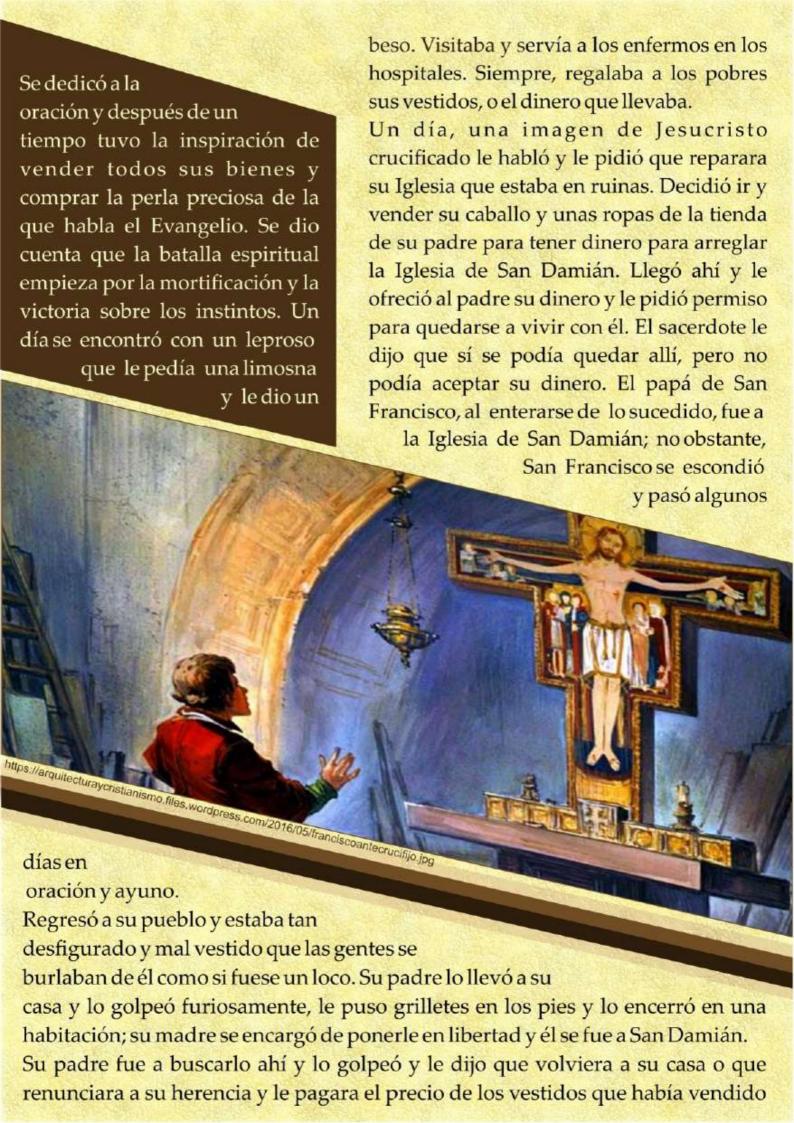
Francisco nació en Asís, Italia en 1181 o 1182. Su padre era comerciante y su madre pertenecía a una familia noble. Tenían una situación económica muy desahogada. Su padre comerciaba mucho con Francia y cuando nació su hijo estaba fuera del país.

(el francés) aunque éste había recibido en su bautismo el nombre de "Juan". En su juventud no se interesó por los negocios de su padre. Se dedicó a gozar de la vida sanamente, sin malas costumbres ni vicios. Gastaba mucho dinero, pero siempre daba limosnas a los pobres. Le

gustaban las



Cuando Francisco tenía como unos veinte años, surgieron pleitos y discordia entre las ciudades de Perugia y Asís iniciando una guerra entre ambas ciudades. Francisco fue prisionero un año y lo soportó con alegría. Cuando recobró la libertad cayó gravemente enfermó; sin embargo, esta enfermedad fortaleció y maduró su espíritu.



de su tienda. San Francisco no tuvo problema en renunciar a la herencia y del dinero de los vestidos, pero dijo que pertenecía a Dios y a los pobres. Su padre le obligó a ir con el obispo de Asís quien le sugirió devolver el dinero y tener confianza en Dios. San Francisco devolvió en ese momento la ropa que traía puesta para dársela a su padre ya que a él le pertenecía. El padre se fue muy lastimado y el obispo regaló a San Francisco un viejo vestido de labrador que tenía al que San Francisco le puso una cruz con un trozo de tiza y se lo puso.

puso. San Francisco partió buscando un lugar para trabajo como si fuera un mendigo. Luego regresó a Asís para pedir limosna para reparar la Iglesia de San Damian. Ahí soportó las burlas y el desprecio. Una vez hechas las reparaciones de San Damián hizo lo mismo con la antigua Iglesia de San Pedro. Después se trasladó a una capillita llamada Porciúncula, de los benedictinos,

establecerse. En un monasterio obtuvo limosna y

que estaba en una llanura cerca de Asís. Era un sitio muy tranquilo que

gustó mucho a San Francisco. Al oir lasb palabras del Evangelio "...No lleven oro....ni dos túnicas, ni sandalias, ni báculo..", regaló sus sandalias, su báculo y su cinturón y se quedó solamente con su túnica sujetada con un cordón. Comenzó a hablar a sus oyentes acerca de la penitencia. Sus palabras llegaban a los corazones de sus oyentes. Al saludar a alguien, le decía "La paz del Señor sea contigo.

San Francisco
tuvo muchos seguidores y
algunos querían hacerse
discípulos suyos. Su primer
discípulo fue Bernardo de
Quintavalle que era un rico
comerciante de Asís que vendió
todo lo que tenía para darlo a los
pobres. Su segundo discípulo
fue Pedro de Cattaneo. San
Francisco les concedió hábitos a
los dos en abril de 1209.

Cuando ya eran doce discípulos, San Francisco redactó una reglabreve e informal que eran principalmente consejos evangélicos para alcanzar la perfección. Después de varios años se autorizó por el Papa Inocencio III la regla y les dio por misión predicar la penitencia.

San Francisco y sus compañeros se trasladaron a una cabaña que luego tuvieron que desalojar. En 1212, el abad regaló a San Francisco la capilla de Porciúncula con la condición de que la conservase siempre como la iglesia principal de la nueva orden. San Francisco la aceptó, pero sólo prestada sabiendo que pertenecía a la orden de los benedictinos. Alrededor de la Porciúncula construyeron cabañas muy sencillas.

La pobreza era el fundamento de su orden. San Francisco sólo llegó a recibir el

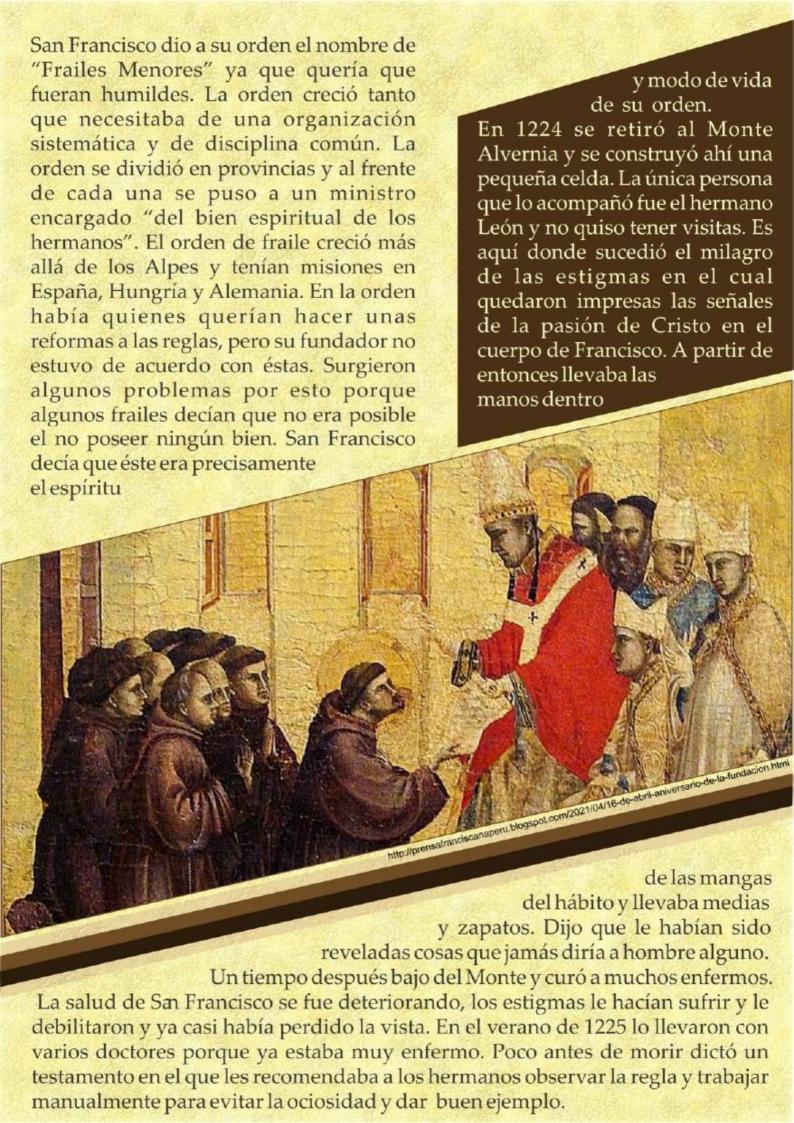
https://twitter.com/ofsmadrid/status/995917949645946881?lang=vi
diaconado
porque se consideraba
indigno del sacerdocio. Los primeros

años de la orden fueron un período de entrenamiento

en la pobreza y en la caridad fraterna. Los frailes trabajaban en sus oficios y en los campos vecinos para ganarse el pan de cada día.

Cuando no había trabajo suficiente, solían pedir limosna de puerta en puerta.

El fundador les había prohibido aceptar dinero. Se distinguían por su gran capacidad de servicio a los demás, especialmente a los leprosos a quienes llamaban "hermanos cristianos". Debían siempre obedecer al obispo del lugar donde se encontrarán. El número de compañeros del santo iba en aumento.



¿Qué nos enseña la Vida de San Francisco de Asís?

Alenterarse

que le quedaban pocas semanas de vida, dijo:

"¡Bienvenida, hermana muerte!"y pidió que lo llevaran a Porciúncula. Murió el 3 de octubre de 1226 después de escuchar la pasión de Cristo según San Juan.

Tenía 44 años de edad. Lo sepultaron en la Iglesia de San Jorge en Asís.

Nos enseña a vivir la virtud de la humildad. San Francisco tuvo un corazón alegre y humilde. Supo dejar no sólo el dinero de su padre, sino que también supo aceptar la voluntad de Dios en su vida. Fue capaz de ver la grandeza de Dios y la pequeñez del hombre. Veía la grandeza de Dios en la naturaleza.

Nos enseña a saber contagiar ese entusiasmo por Cristo a los demás. Predicar a Dios con el ejemplo y con la palabra. Nos enseña el valor del sacrificio. San Francisco vivió su vida ofreciendo sacrificios a Dios.

> Nos enseña a vivir con sencillez y con mucho amor a Dios.



ENCYCLICAL LETTER OF POPE FRANCIS https://www.ecojesuit.com/wp-content/uploads/2015/06/Laudato-si-Special-Edition-1200.jpg

ON CARE FOR OUR COMMON HOME

Lo más importante

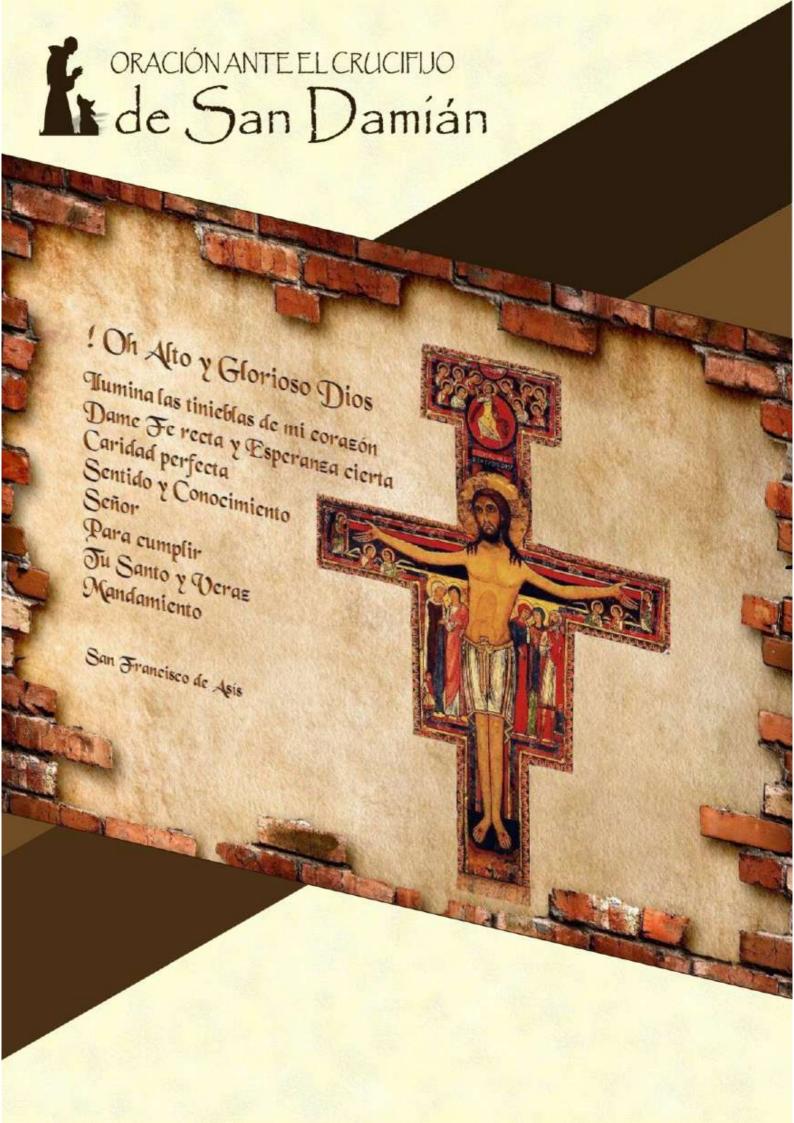
para él era estar cerca de Dios.

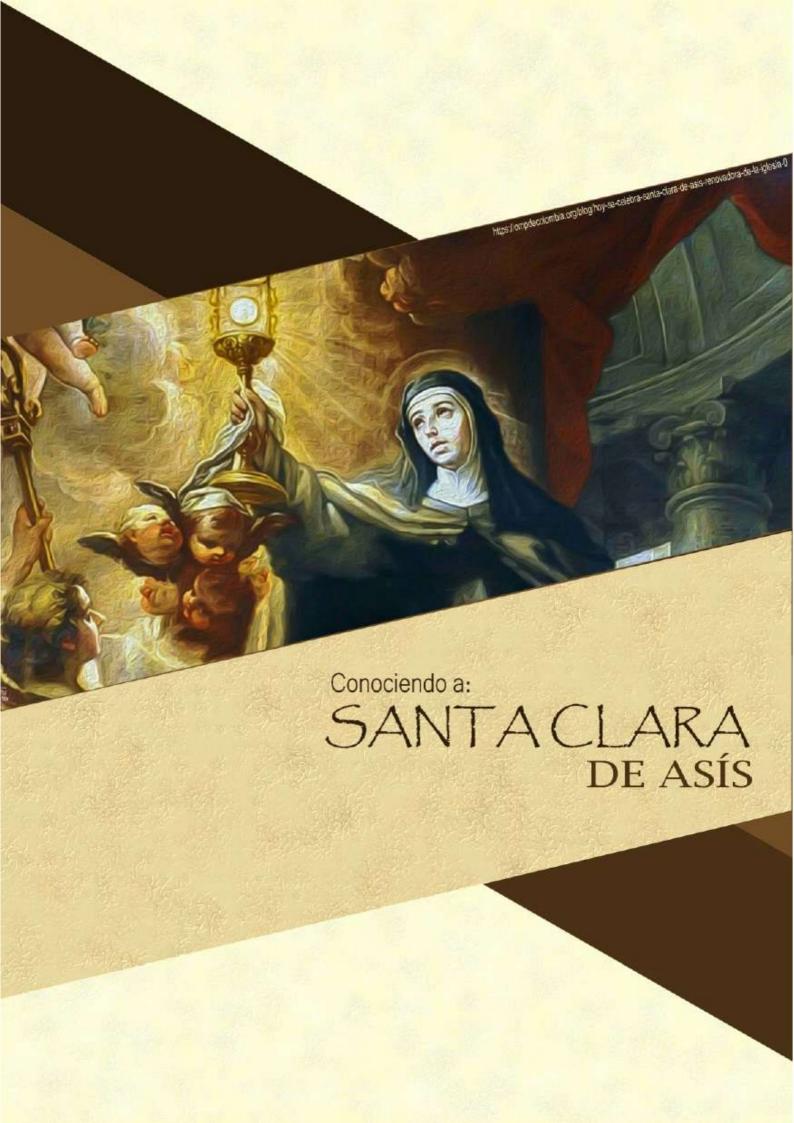
Su vida de oración fue muy profunda y era

lo primordial en su vida. Fue fiel a la Iglesia y al Papa.

Fundó la orden de los franciscanos de acuerdo con los requisitos

de la Iglesia y les pedía a los frailes obedecer a los obispos. Nos enseña a vivir cerca de Dios y no de las cosas materiales. Saber encontrar en la pobreza la alegría, ya que para amar a Dios no se necesita nada material. Nos enseña lo importante que es sentirnos parte de la Iglesia y ayudarla siempre pero especialmente en momentos de dificultad.





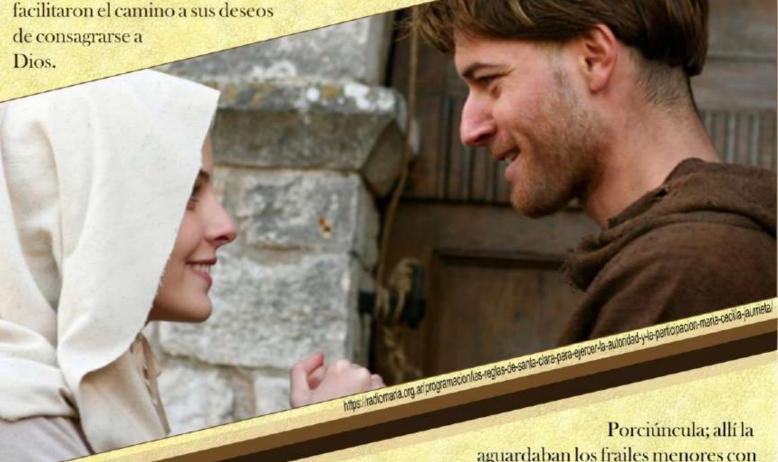
DE SANTA CLARA de Asís

Clara nació en Asís en 1194, probablemente el 16 de julio. Hija mayor del matrimonio de Favorino de Scifi y Ortolana, quien era descendiente de una aristocrática familia de Sterpeto. La niña Clara creció en el palacio fortificado de la familia y no tenía amigos. Se dice que desde su más corta edad sobresalió en virtud. Cuando cumplió los 15 años, sus padres la prometieron en matrimonio a un joven de la nobleza, a lo que ella se resistió respondiendo que se había consagrado a Dios y había resuelto no conocerjamás a hombre alguno.

Rufino y Silvestre, seguidores de San Francisco, fueron parientes cercanos de Clara, y estos le

Así un día Clara acompañada de ellos fue a ver a Francisco; él había oído hablar de ella, por medio de Rufino y Silvestre y desde que la vio tomó una decisión: «quitar del mundo malvado tan precioso botín para enriquecer con él a su divino Maestro». Desde entonces Francisco fue el guía espiritual de Clara.

La noche después del Domingo de Ramos de 1212, Clara huyó de su casa y se encaminó a la



antorchas encendidas. Habiendo entrado en la capilla, se arrodilló ante la imagen del Cristo de San Damián y ratificó su renuncia al mundo «por amor hacia el santísimo y amadísimo Niño envuelto en pañales y recostado sobre el pesebre». Cambió sus relumbrantes vestiduras por un sayal tosco, semejante al de los frailes y dejo el cinturón adornado con joyas por un nudoso cordón; y cuando Francisco cortó su rubio cabello entró a formar parte de la Orden de los Hermanos Menores.

Prometió
obedecer a san Francisco
en todo. Luego, fue trasladada al
convento de las benedictinas de
San Pablo. Cuando sus familiares
descubrieron su huida y
paradero fueron a buscarla al
convento. Tras la negativa
rotunda de Clara a regresar a su
casa, se trasladó a la iglesia de
San Ángel de Panzo, donde
residían unas mujeres
piadosas,

que llevaban vida de penitentes. Seis o diez días después de la huida de Clara, otra de sus hermanas, Inés, huyó también a la iglesia de San Angel a compartir con su hermana el mismo régimen de vida. Más tarde fue a reunirseles su otra hermana, Beatriz, y ya en san Damián, unos años más tarde, Ortolana, su madre. Clara e Inés pronto abandonaron la iglesia de San Angel y reunirse con San Francisco, que habló con los camaldulenses del monte Subasio, quienes antes habían donado a la nueva Orden la Porciúncula la iglesia de San Damián y una casa anexa, que serían desde ese momento la de Clara durante cuarenta años, hasta su muerte.

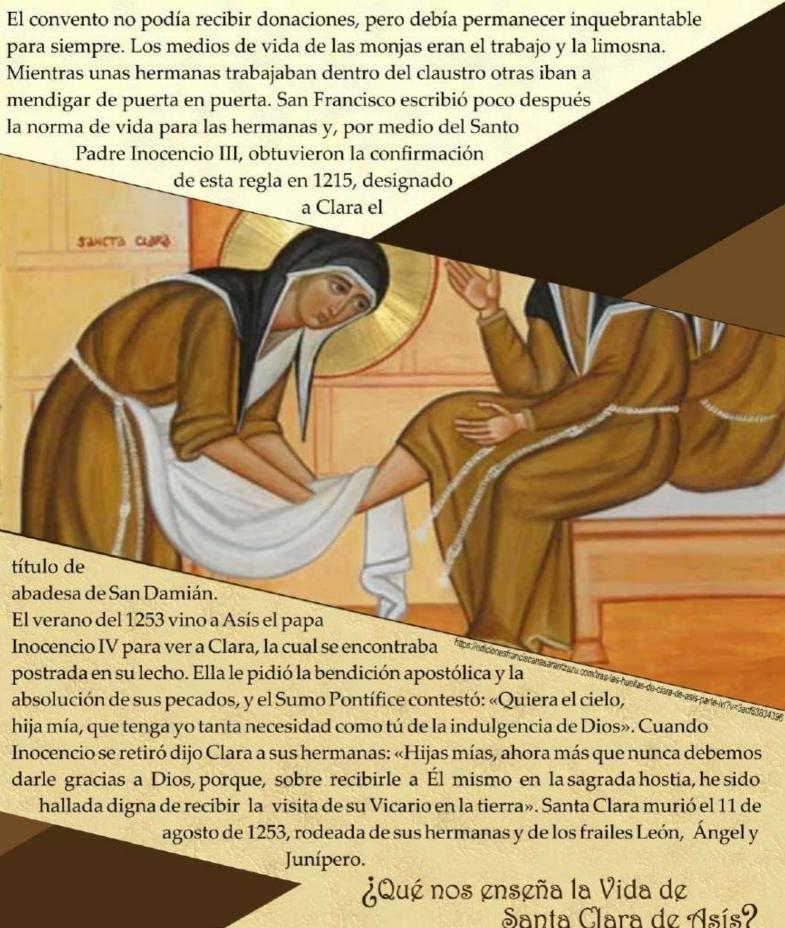


Por esa fecha el estilo de vida de Clara y sus hermanas llamó

fuertemente la atención y el movimiento creció rápidamente. La condición

San Francisco en la Porciúncula: repartir entre los pobres todos los bienes.

requerida para admitir una postulante en San Damián era la misma que pedía



Santa Clara de Asís?

Una clara humildad; siguiendo el ejemplo de San Francisco, dedicaba muchas atenciones a los pobres, sobre todo a las hermanas que mendigaban fuera del monasterio. Fe en el Santísimo Sacramento. Durante su vida dio muchas pruebas de la importancia de la presencia de Jesús Sacramentado para ella. Una vida santa. Clara padeció de una grave enfermedad por muchos años, esto la tuvo postrada por mucho tiempo. A pesar de los dolores y el sufrimiento, soportó todo con paciencia, uniendo su sufrimiento al de Jesús en su pasión. Además, cosía, bordaba y oraba sin cesar.